



ENGC22_00054

“Los Chocos tabasqueños, personajes de tradición”

Por Olán Graniel, José Vinar.

Los Chocos Tabasqueños, han sido personajes peculiares en la vida cultural y artística del estado de Tabasco. Ya sean como músicos, compositores, cantantes, escritores, cómicos o declamadores han llevado el arte y picardía del tabasqueño.

Con sus características peculiares como un morral, machete, Bush, sombrero, paliacate y su traje de manta estos personajes han llevado alegría a muchas personas no solo en Tabasco sino, en diferentes partes de la república. Cada uno con sus respectivas frases “Ay Mojo Maistro ni tunca”, “Duro Duro Shoto el que llore”, “Ese don ese y Doña Cuestión” o “Ay Tatita”.

Para muchos el concepto de choco es solo vestimenta, por ejemplo, la persona que porta su sombrero, morral, paliacate, traje de manta, Bush y machete

No solo en la vestimenta se hace referencia sino también en el lenguaje, por ejemplo, algunas de las frases son Ta feisisimo Diría El Choco” o “Que hicite puej - Hablas mero Choco” Pero ¿quién es el Choco? ¿Qué es el choco? Sabemos que geográficamente existe ese gentilicio a las personas que son oriundas de un lugar.

México-mexicano, Veracruz-Veracruzano, Chiapas – Chiapaneco, CampecheCampechano, Yucatán -Yucateco, Tabasco-Tabasqueño, Cárdenas-Cardenense, Jalpa-Jalpaneco, Teapa-Teapaneco, Nacajuca-Nacajuqueño, Cunduacán-Cunduacanense, Centla-Centleco, Tamulte-Tamulteco y así sucesivamente.

Pero de igual forma, hay otros “gentilicios “para identificar a una persona de su lugar de Origen” muchos de ellos son considerados raros: Jalisco- Tapatío, VeracruzJarochos, Mexicali- Cachanillas, Aguascalientes- Hidrocálidos, Yucatán- Boxito. Pero aquí en Tabasco se nos dice “Chocos” .

En el estado de Tabasco hemos asociado mucho al personaje del Choco

Tabasqueño cuando vemos a una persona con un sombrero chontal (Priego Martínez comenta que es un sombrero Atasteco) morral y traje de manta.

Regularmente le decimos “Ahí Va el Choco Tabasqueño”, esto solo queda en la memoria colectiva de los conocedores de estos personajes quien por más de 70 años han convivido con la sociedad tabasqueña.

. Pero ha habido diferentes conceptos de la palabra choco de los cuales vamos a mostrar para que nuestro lector tenga un panorama amplio del concepto de choco.

Menciona Rafael Domínguez en su libro *Tierra Mía*, que en los años 1910 había un director del periódico multicolor *El Once* llamado José Natividad Rosario, conocido como El Vate Rosario o EL Choco Nato (1949, p.147). Cabe mencionar que Choco también es un diminutivo de los nombres Socorro o Rosario, por lo tanto, también a esas personas se les puede llamar Choco.

El Concepto de “Choco”

Uno de los conceptos más arraigados en el del maestro, lexicógrafo y exgobernador de Tabasco Francisco J. Santamaría quien publicó el *Diccionario de Mejjcanismos*. En el menciona que:

“Choco, ca. m. y f. En todo el sureste (Tabasco, Campeche, Yucatán y Chiapas), dícese vulgarmente del indio, por contraposición a blanco. Tanto Choco para masculino o Choca

para femenino, se menciona que es para una persona indígena, pero no solo en Tabasco, sino en todo el sureste (p. 411).”

También se refiere a Chocada como el conjunto de chocos (1959, p. 411).

Este último concepto lo podemos reafirmar con el mismo autor menciona en su libro *Provincialismo Tabasqueño* con la palabra Achocado, derivado del Choco.

“ACHOCADO, DA. adj. Que tira a choco; semejante al choco por sus facciones o sus modales y costumbres. Choco es el indio. De igual índole que Indiado (1921, p. 48)”

El mismo autor cita al diplomático cunduacanense José Luis Inurreta de la Fuente quien comenta en su libro *Cosas de mi pueblo* (1924):

“Choco. — Criollo moreno de la clase humilde.”

De la misma forma Santamaria cita al Teapaneco Marcos E. Becerra, en su libro *Rectificaciones i Adiciones al Diccionario de la Real Academia Española*, dice:

Choco, ca (del maya Chukúa, chocolate, de choco, caliente). Sust. m. y f.

méx. Llámase vulgarmente así en Tabasco i parte de Veracruz, a la persona de raza indígena pura.

Félix Ramos I Duarte quien fuera un educador y escritor cubano, que se exilió en México en 1868. Compiló el primer diccionario de términos que eran específicamente del «español mexicano», escribió en su libro *Diccionario de Mejicanismos* (pag.176, 1895):

Choca (Tab.), sf. India. Ea aféresis do cacchoca, muchacha, comp. De choca, llorar.

Choco (Tab.), sm. Apócope de chocolate. En la tierra del cacao se dice: "¿Quiere usted una jícara de choco?" "¿Que tal le parece el chóco?"

Choco (Tab.), s. Indio. Se le dice así aludiendo al color de chocolate que tiene el indígena de Tabasco.

Recopilando estos conceptos el historiador Jorge Priego Martínez en su libro *El Zapateo Tabasqueño* publicado en 1989, nos comenta una hipótesis interesante sobre el origen de la palabra choco. Ya que el menciona que la palabra Choco puede derivar del “Cho’k”:

En chontal, lengua predominante en el estado de Tabasco, existe la palabra ukêishoc que significa: niña o niño que llora, formada de ishoc, niño o niña pequeños y ukê, llorar. A mayor abundamiento, en el Diccionario Chontal de Benjamín Pérez González y Santiago de la Cruz, basado principalmente en la lengua que se habla en Tuclá, Nacajuca, encontramos que niño pequeño o tierno, se dice chickch’ok, y llorar, es uk’e, por lo tanto, sí es completamente lógico que la palabra choco está en estrecha relación con el término niño o niña. Por lo que intuimos que la parte chik, de la palabra chickch’ok, no es más que el término chico, o sea, pequeño, de la lengua de Cervantes, y la otra parte de la palabra, cho’k, sea la que tiene como significado: niño (1989, p. 78).

En el mismo libro *El Zapateo Tabasqueño* hace una mención sobre una publicación del escritor Manuel R. Mora, en un artículo titulado “Ceniza, Exposición y Choca”, publicado en 1982, después de preguntarse “¿Qué significa Choca?”, y de citar a Santamaría, a Becerra y a Inurreta, explica el término choca y por ende, choco, de la forma siguiente:

Lo cierto es que no hay definición satisfactoria. Sin embargo, aquí se le denomina choca y choco a las personas que, por lo general, trabajan para proveer sus necesidades, ya sea sirvienta o sirviente, campesino o campesina que sólo disponen de su fuerza de trabajo para subsistir. Nada, a mi juicio, tiene que ver con el color de la piel. Con el vocablo mencionado ha sido calificada la gente humilde, quizá a partir del siglo XVI (1989, p.78).

Por lo tanto, existen diferentes orígenes o propuestas del significado de “Choco”.

Podemos decir que en varios conceptos están asociados al tono “chocolate” de la piel de los nativos tabasqueños, o también a la clase trabajadora campesina del estado. Tenido estos conceptos, hay unos personajes que basado en estos conceptos lo han aterrizado en expresiones culturales.

Adoptando las tradiciones, costumbres y sobre todo el mismo lenguaje a través de presentaciones artísticas. Formando así una construcción identitaria de un personaje basado de la cultura popular tabasqueña, siendo solidaria y compartida.

Tomando elementos de la vida cotidiana del ámbito rural y urbano de esta sociedad, como también, adaptándolo a los diferentes contextos, tipos de público y sobre todo las diferentes épocas.

Es una creación creativa tomando estos elementos, como comenta Adolfo Colombres en su libro *Nuevo Manual del Promotor Cultural* (2009):

La cultura de un pueblo no es algo que ya está hecho y que sólo debe ser transmitido, sino algo que se hace y rehace todos los días, un proceso histórico acumulativo y selectivo, sí, pero también, o sobre todo, creativo. Es en la creación donde siempre ha de ponerse el énfasis, pues de lo contrario se va cayendo en una concepción anquilosada de cultura, como si todo consistiera en recibir y hacer uso de un patrimonio inmutable, o casi. Es justamente el hecho creativo el que promueve el cambio cultural. Sin creación la cultura se vuelve estática, se desvincula progresivamente de la vida real y termina convirtiéndose en una parodia de sí misma, en algo que se exhibe, no que se vive.

Los Chocos Tabasqueños

El primero de ellos y para muchos “El Choco Original” Manuel Arrazola Hernández

“El Choco Tabasqueño”, grabo en ciudad de México el Disco LP Arte y Picardía Jorge Priego Martínez pag.66 *El Zapateo Tabasqueño* (1989) nos comenta:

Manuel Laureano Arrazola Hernández, mejor conocido como “El Choco Tabasqueño”, que al decir de algunos mal pensados, ni era choco, ni era tabasqueño, pero que sin embargo exaltó la figura del choco, injustamente menospreciada, creando un personaje un tanto estereotipado, pero válido al fin..(1989, p.66).”

Fue un personaje muy querido en la Villahermosa de los 50s hasta los 70s. Muchas personas lo recuerdan caminar en las calles de la zona luz con su guitarra.

Complacía al público con su famosa canción “Ay Mojo Maistro”, también con Pa’ Jonuta, Luna de Tabasco, Pícara Jícara, Lo icónico era las frases de sus canciones.

Gómez Torrez (2003) en la Revista de la Universidad Autónoma del Carmen *Acalán* 27 nos narra el significado de este verso de la canción “Con Garabato y Machete”:

Con garabato y machete, cayuco, lía y canaleta, jícara, bush y morral...

A partir de estas líneas nos indica que el panorama en Tabasco es húmedo, selvático, verde, aéreo, y que obliga al hombre a abrirse paso con implementos tan vitales y a la vez sencillos como el garabato y el machete para hacer la vereda, la huella que lo conducirá al desarrollo. En tanto, para surcar los cuerpos de agua, como los ríos, lagunas o esteros, es imprescindible el cayuco, maravillosa obra de ingeniería naval mesoamericana que va ligada al hombre de esta zona tórrida del Golfo de México, y que no tiene mayor impulso que los músculos de las extremidades superiores de quienes la utilizan como medio de transporte, sirviéndose, para guiarla, de una vara larga a la que, tanto en la zona de los ríos de Tabasco como en la de Campeche, se le conoce como canaleta (2003, p. 43).

Paralelamente apareció Vicente Padrón de la Cruz “Chente El Choco”. Un choco que llevo el folklor tabasqueño en la Ciudad de México. Nació en 1927 en el Segundo Circuito de “Pedro C. Colorado” barrio de La Pólvora de Villahermosa.

Su niñez y parte de su adolescencia la vivió en El arenal donde siempre fue aficionado al béisbol, la pesca, vendedor de tortillas y juguetes de maderas que traían los llamados coletos de Chiapas como fueron los trepatemicos, baleros, boxeadores y matracas.

Esta infancia y formación sentó las bases de su ingenio para creación de estampas talladas en madera, donde expone la vida cotidiana de Villahermosa, su gusto por el beisbol fue tanto que creo la famosa porra del TushishaL.

Creó poesías entre las que destacan “La jueria de mi pueblo” y fue con ésta, donde nace propiamente su sobrenombre del “Choco Chente” pues en casi todas las reuniones sociales la declaraba, por ejemplo, en Villahermosa, Tamulté y Atasta a cualquier lugar que visitara o estuviera con sus amigos.

Después Jorge Alejandro “El Choco Tabasqueño” y “Choco Nico”:

Es el caso del recién fallecido Jorge Alejandro Suárez “El Choco Tabasqueño”, quien interpretaba canciones del propio Manuel Arzola, como también del escritor Tilo Ledesma. Su cariño con la gente era inigualable. Frases y ocurrencias quedan al por mayor. Inicio hace más de 35 años como recomendación de Chente el Choco, que el hiciera algo de “Choco”.

Así mismo estuvo en radio y televisión por muchos años, también en diferentes presentaciones musicales. Sus canciones como “El Chaquiste” y “El Tutupiche” hicieron parte de ese valor identitario del tabasqueño, al ser canciones que fácilmente pudieron ser reproducidas y distribuidas en formatos CD e incluso tuvo su programa de radio llamado “La Hora del Choco Tabasqueño, misma que era de una estación de radio local. En el cual, servía como difusión de su obra, como también contacto con el público conocedor de los modismos que se utilizan en Tabasco

Por otra parte, esta “Choco Nico” o Nicolás Pérez, quien actualmente realiza presentaciones con su conjunto “El Shishero”, con chistes, bombas y frases de la región.

En conclusión

Estos personajes son icónicos en la vida artística y cultural del estado, han sobre salido en diferentes ámbitos, incluso hay una calle en la Col. Gaviotas Norte llamada “El Choco Tabasqueño”.

Como igual comenta Colombres (2009) que la cultura popular es el conjunto de valores y elementos de identidad que el pueblo preserva en un momento dado de su historia, y también los que sigue creando para dar respuestas actuales a sus nuevas necesidades.

Aun algunos de estos personajes no nacieron en Tabasco, podemos decir que un Choco nace en cualquier lugar, pero tiene que ser conocedor de esta tierra tabasqueña.

Portavoz de las tradiciones y costumbres, embajador de la riqueza artística y cultural que identifica al estado de Tabasco con las diferentes entidades federativas.

¿Aparecerá otro Choco? ¿Han cambiado los valores del ser tabasqueño?

Por lo pronto, estos personajes han quedado en la memoria colectiva de una sociedad que va cambiando, posiblemente veremos aun choco en sus redes sociales o participando en otro país.

Bibliografía:

Santamaria, J. (1974). Diccionario de Mexicanismos. Porrúa. (Original publicado en 1959).

Priego Martínez, J. (1989). El Zapateo tabasqueño. Gobierno del Estado de Tabasco: Tabasco.

Colombres, A. (2009) Nuevo Manual del Promotor Cultural.

Padrón, V. (1999). Riberaj de mi Tabajco. Imprenta Padrón: Tabasco

Ramos I Duarte, F. (1898). Diccionario de Mejicanismos. Herrero Hermanos.

Torres Gómez, C. (2003). Con Garabato y Machete. Publicación, 27, (42 -48).

<https://www.unacar.mx/contenido/difusion/acalan27pdf/acalan27.pdf>